17

COPLAS PARA CIEGOS.

YO Perico el Cojo,
 á quien ya le ha puesto,
 por ciego, y cansado,
 muletas el tiempo.
Yo, que soy ninguno
 de todos aquellos,
 que à dos manos daban
 á diestro, y siniestro.
Los que por acaso
 charlaron primero,
 luego por costumbre,
 despues por empeño.
En quien respectado
 no estuvo lo Regio,
 lo hermoso atendido,
 ni lo Sacro essento.
Yo, pues, que entre todos
 los que parecieron
 hechos, busco el nombre,
 y huyo de los hechos.
Libre caminaba
 sin Marica, que esto
 de Marica, es cosa
 para tener miedo.
Esto fue en vn dia,
 que yo, y mi jumento
 (el asno delante)
 en tono de Harriero,
Ibamos al campo
 pensativos, siendo
 versos, y grançones
 nuestro pensamiento.
Quando yo dezia:
 Si qualquier Batueco
 garla, por qué causa
 ha de callar Pedro?
Esto es insufrible,
 no se viò mas fiero
 tormento, que apriete
 tanto el cordelejo.
Tormento de Coplas?
 Y guardar silencio?
 Quita: Vayan fuera
 Coplas, y tormento.
Yo he visto Zarçuela,
 y entre Carboneros
 no ha estado seguro
 aun el Padre nuestro.
Saynetes, Comedias,
 y en Romances sueltos
 he visto yo, hasta
 Lacayos impressos.
No fuera tan malo,
 si lo huvieran hecho
 menos sucio, mucho
 mas decente, y menos.
Musa de servicio
 les sopla, supuesto,
 que su vena arroja
 agua và de versos.
Asco dá ver como
 de cada abujero
 à hazer versos sale
 tanto animalejo.
Con pies de sus Coplas,
 hàzia atràs corriendo,
 del suelo levantan
 quanto cae al suelo.
Engendran rodados
 immundos conceptos,
 que del polvo abultan
 genios peloteros.

En

En todo nos dizen
quanto ya sabemos,
y nuevo no añaden,
ni lo que ay de nuevo,
Versos de esta traza,
no solo venderlos,
que à tiento les puede
hazer qualquier ciego.
Y aun yo, si quisiera,
que tengo pregeño,
pondrè en verso, quanto
dize el Gazetero.
Y aora, que me ha dado
tentacion de hazerlo,
estoy à peligro,
como que consiento.
Pues si caygo en ella,
pensando lo cierto,
harè bueno al mundo
todo lo que pienso.
Esto si; y no algunos,
que pensando necios
nada bueno, nada
pueden hazer bueno.
Piensan, que la Olanda
es algun tremendo,
Noble, Poderoso,
dilatado Imperio.
Crecen sus dominios
dos mil majaderos,
que de Olanda saben,
como de Marruecos.
Dizen, que es Olanda
esto, y que es aquello;
luego, que es essotro,
y no salen de esto.
Arquean las cejas,
y muy circunspectos
dizen, que la Haya
cae junto al Mar Negro.
Con ellos fue pobre
Motilon Ortelio,
Estrabon vn Monge,
y Pomponio vn Lego.
Ponderan su Estado
muchos, que no oyeron
en su vida otra
Olanda, que el lienço.
Publican, que pone
(y no hablan del sueldo)
tan cacareados
hombres, como huevos.
Quinientos mil hombres
suelen por muy cierto
dezir; y contados,
son mil y quinientos.
Assi allà en el Norte
dirán, que es gran Pueblo
nuestro, siempre ilustre
por sus fiestas, Meco.
Digan, qué es Olanda?
Ni què son tan diestros
Soldados, que apuran
jarros como Templos?
Son mas, que vna junta
de traydores pechos,
que a su Dios negaron
antes que á su Dueño?
Son mas, que inconstante
llama, cuyo incendio
fervoriza el soplo
de vn infiel aliento?
Son mas, que vn confuso
remolino incierto,
levantado à embates
de contrarios vientos?
Son mas, que vn obscuro
vapor, que del centro
naciò, y oy se atreve
à turbar el Cielo?
Nunca fue la Olanda
mas que vnos Harrieros
del mar, y su hazienda
fletes de abadejo.

Viles

Viles Pescadores,
que entre estos dos Reynos,
han hecho ganancias
á rio rebuelto.
Entre España, y Francia
siempre Vandoleros,
de agenas victorias
lograron trofeos.
Solo se mantienen
con ponerse en medio,
y nuestras discordias
fueron su alimento.
No fue entre la Francia,
y España interpuesto,
el basto Pyrene
padron mas entero.
Pero bien conocen,
que no pueden ellos
durar, si estàn llanos
yà los Pyrineos.
No tienen mas frutos
en aquel terreno,
que el que diò el podrido
grano de Lutero.
No tienen mas bienes,
que el trato, y en ellos
no ay comer, si acaso
vèn, que no ay comercio.
Con sus tiritaynas,
peynes, y embelecos,
nos trataban, como
Chinos, estos perros.
Yà era carro de oro,
yà Pelocamello,
engaña muchachos,
y saca dineros.
Con la verdad misma
engañaban, siendo
de oro el carro, para
conduzir el nuestro.
Vèr, que esto se acaba,
y que à vn mismo tiempo,
bolsa, y heregia
corren igual riesgo
Vèr, que han de obligarles
à guardar entero,
todo quanto sea
Nuevo Testamento.
Los trae precissados
à Lisboa, haziendo,
à muerte, ò à vida,
el postrer remedio.
Con Ingleses vienen,
que en hazer mal tercio
à la Fè, se juntan
como vnos Tudescos.
Los que las idéas
siguen de Guillermo,
en quanto son contra
el Santo Evangelio.
Los que en vn Teatro,
separar del cuello
hizieron cabeza,
que Reynò en su cuerpo.
Exemplo el mas torpe,
que han visto los tiempos,
infamò al Romano,
ni envileciò al Griego.
No lo executaron
Turco el mas sangriento,
Scita el mas sañudo,
barbaro el mas fiero.
Mancha, que ha borrado
quantas escrivieron
glorias, mas que letras
Anglicos trofeos.
Juntos desembarcan
en Portugal, siendo
esto destruìrlo,
mas que socorrerlo.
Aqui es gran gustazo
el vèr à Don Pedro
hecho Don Quixote
desfaziendo tuertos.

Què saque la cara
vn pobre escudero,
que ayer no podia
vestirse de negro!
Quien por sus pecados
vive vn aposento
en zaguan de España
junto al montadero.
Donde echamos quanta
immundicia dentro
de España no cabe,
quando la barremos.
A donde và toda
sabandija huyendo,
porque acà no sufren
su asqueroso aspecto.
El que para el Trono
passos mas sangrientos
diò, que si inundarà
de purpura el Reyno.
Si, pues menos fueran
ansias de vn veneno,
violencias de vn plomo,
golpes de vn azero.
Que à vn Rey, y vn hermano
vsurparle fiero
la Patria, la honra,
la muger, y el Cetro.
En esta Comedia
piensa hazer mas serio
papel, que el del bobo,
ò el de mete-muertos?
O papel del diablo,
que al vèr sin provecho
sus trazas, èl mismo
busca su hundimiento?
Assumpto es de risa
mirar al Pigmeo,
que quiera á vn Gigante
mudar de su asiento.
Que el mosquito intente
de vn clarin el eco
turbar, y à la Luna
detener el Perro.
Que vn arrabal de este
tan difusso Imperio
se haga gentes, contra
tantos Homes Buenos.
Si no es que se funda
para estos sucessos
en los que huvo quando
el levantamiento.
O què bien fundado!
Pero los derechos
concuerda, quien sabe
distinguir los tiempos.
Es todo vno (diga
señor de Alentejo)
que la Francia sea
su auxilio, ò nuestro?
Es todo vno, que aya
Rey, que por si mesmo
sus Soldados mande,
y obedezcan ellos?
Es todo vno Guerra,
que se haze de empeño,
ò la que se hazia
de entretenimiento?
Y aun con ella huviera
quedado por nuestro,
á ser el descuydo
vn tantico menos.
Bien sabe, que entonces
fuera el rendimiento
breve, à no tratarse
esto con desprecio.
Bien sabe, que á España,
si cargàra el peso
de sus fuerças, fuera
Portugal vn verro.
Tanta gente entrara,
que todo el terreno
aun capaz no fuera
de su aloxamiento.

Pero

Pero està oy fiado
en el gran ſugeto
D. Juan Thomás, Conde
D. Julian moderno:
Quien ſu Paìs quiſo
encender, y de eſto
ſolo ha conſeguido
quemar el ageno.
No las tuvo todas
conſigo, y por eſſo
tomò, quando pudo,
las de Villa-Diego.
Fueſſe; mas juzgando,
que acà echaran menos
vér aquella hermoſa
carita de Cielo.
Se engaña, ſi pienſa,
que puede aver hecho
falta mas que para
entretenimiento.
Si porque es valiente,
guarde allà ſu azero,
que acá con la bayna
nos entenderèmos.
Si por ſus acciones,
no avrà juìzio entero,
que ſeñale ſola
vna de provecho.
De èl dixo ſu abuela,
quando el cuenteçuelo
de Milán: *Què hizo
Juan, que fueſſe bueno?*
Si por neceſſario,
nadie pudo ſerlo
tanto como él, para
deſtruìr el Reyno.
Plegue á Dios, que quantos
enemigos nueſtros
aya, tengan ſiempre
tan buen Conſejero.
Si por ſu Nobleza,
el cincel del tiempo
mucha eſculpiò, y mucha
confunde ſu yerro.
Mucha fue (no ay duda)
pero perdiò pleito
mas, que en largos años,
debio à ſus abuelos.
Què mas, que a ven dado
Mageſtad el meſmo
Juan Thomás, à vn Duque,
que oy tomarà ſerlo?
Qué es eſto, ſeñores?
Què ſe hizo el barreno?
El desvan? El ayre?
La ventana al Cierço?
La mano le beſa
à aquel, que yo apueſto
no le diera al padre
ſu lado derecho?
Como de eſtas coſas
en èl vèr eſpero
mientras le conſerve
Dios ſu entendimiento.
Dizen, que de Eſpaña
ſe auſentò, fingiendo
ſer, porque le avian
quitado el manejo.
Que es manejo? Miren,
què duda, ay en eſſo?
manejo es las manos
libres ſobre el ſueldo.
De eſto tuvo mucho,
y para los pueſtos
mas medios no avia,
que los miſmos medios.
De vno en otro cazo
caìa ſubiendo
el agua, artificio,
que inventò Juan-Elo.
De què ſirve vn largo,
ſofiſtico, incierto,
eſparcido, inutil,
torpe manifieſto?
De nada ha ſervido,
mas de que culpemos,

que

que arroje la bayna
con infiel desprecio.
De enojarse mucho,
y matar sin duelo
Confessores, Arias,
y Portocarreros.
Seo Juan de la bayna;
por què ha sido esto?
Tanto enojo? Tanto
emberrinchamiento?
Ha guapetonazo!
Esso si, apretemos:
cuchillada limpia
de papel, y à ellos.
Tiendala, y que vengan
à echarlo del puesto;
aya reto, mientras
và seguro el reto.
Señores, el hombre
fuera el mas tremendo,
si riñera cerca,
como desde lexos.
Por què causa aora
este cacareo,
quando el huevo ha tantos
meses que està guero?
Quien le ha preguntado,
porquè, ni à què efecto
se fue? Quien le pide
satisfaccion de ello?
Tiene gran cabeza;
pero sin sosiego,
mientras no executa
algun desacierto.
Este ha sido, en suma.
otorgar perpetuo
de su infamia vn largo
publico instrumento.
Si alguna disculpa
à tan grande yerro
la piedad buscare
de algun indiscreto.
Ya no ay que buscarla;
porque èl ha propuesto
motivos, y nunca
tendrà mas que aquellos.
De honra, hazienda, y vida,
injurias no fueron
disculpa à intentar
traycion contra el dueño.
Qué serà el que mueve
traydores intentos,
si honra, hazienda, y vida
injuria en moverlos?
Ya la hazienda, y honra
bolaron, y espero
en Dios, que aquel fallo
tenga cavimento.
No le acusarian
tanto en el Consejo,
como èl oy se acusa,
Fiscal de sì mesmo.
Todo el papel gasta
en buscar pretextos:
para obrar mal; quando
necessitò de ellos?
Se haze olvidadizo?
Pues aun vive el viejo
Luis, que es buen testigo,
y diò su dinero.
Quando vendiò à Francia
tres mil, y no menos,
Cavallos, y mas
los que no sabemos.
Esto fue en Milàn:
Despues fue el entrego,
en que à Barcelona
se le puso precio.
Con su tienda abierta
desdoblaba el lienço
de España, y á varas
nos iba vendiendo.
De esto nada ignora
el buen Luis, que de esto
compraba, y se hazian
con él los conciertos.

Como á la Embaxada
podria ir, temiendo
que le avergonçasse
su conocimiento?
Vergüença serìa,
mas para mi tengo,
no fue la verguença
tanta como el miedo.
El viò, que la hebra
se iba ya rompiendo,
y que descubrian
cabo sus enredos.
Y guapo de embuste,
fingiò, como diestro,
retirarse, quando
no iba, sino huyendo.
Despues por escrito
dize: Yo me atrevo;
yo corto; yo mato;
yo soy; yo merezco.
Con papel tan docto,
valiente, y discreto,
para què es la guerra?
ya se acabò el pleyto.
Què importa, que tenga
Felipe el derecho
de sangre, y de Carlos
tenga el llamamiento?
Que el Reyno lo admita,
con su ley cumpliendo?
Que por él levante
su Estandarte el Reyno?
Que todos le juren,
y con tal afecto,
que pareciò en todos
voto el juramento?
Que besen su mano,
y que al mismo tiempo,
como en las Provincias,
domine en los pechos?
Qué importa esto? Nada,
si se opone á esto
aquel importante
docto manifiesto.
Con èl todo es nulo,
tan sin fundamento,
que se acabó todo;
nada ay en lo hecho.
Juan, què tal discurras,
y què no aya muerto
ya de mal de ojo
este tu entendimiento!
Señores, por Christo,
mirenlo con tiento,
y cuelguenle vna
mano de mortero.
Quizàs juzgarìa,
que oyendo el concepto
todos (como èl hizo)
perdieran el sesso.
Propriedad de diablo,
que porque èl protervo
se condenò, quiere
llenar el infierno.
Dize, que Leopoldo
le haze ofrecimientos
tan grandes, que llenan
su ambicioso anhelo.
Refiere sus cartas
à la letra, haziendo
alarde: y pregunto:
A què vino esto?
Què mucho, que el otro,
á quien vá ofreciendo
Coronas, le ofrezca
reconocimientos?
O què bien arguye!
Atiendan, que es nuevo
esse nunca oído
modo de argumento.
Leopoldo me ofrece
excessivos premios:
Ergo, no es FELIPE
Rey: victor el *Ergo*.
Ponganle vn bonete,
porque ya se ha hecho
can

tan Maestro, como
Marin su Barbero.
Respondame aora,
que tomando entero
su medio, arguirle
quiero con su medio.
Leopoldo le ofrece
excessivos premios;
Ergo es traydor? Niega?
Pues *Sic argumentor*.
Los premios admite,
y ofrece, que efecto
tenga: *Ergo*, porque
quiere merecerlos.
El merito, es vna
traycion: *Ergo* de esto
sacarà qualquiera
quatrocientos *Ergos*.
Allá và este rayo,
repare, advirtiendo,
que esta cuchillada
se le dà al Maestro.
Solo se escriviera
tal papel, queriendo
cometer por grande
el error postrero.
Remachando el clavo,
porque no aya luego
modo de sacarlo
jamàs, sin romperlo.
No soltar el cabo;
Juan, es buen consejo,
ni dexar la soga
ir tras el caldero.
Y si no me cree,
vayase al Imperio,
à que la palabra
cumplan, que le dieron.
Por ventura, piensa,
que allà con desprecio
ay Grandes, que sufran
lo que acà sufrieron?
Que ay allí chupete?
Que èl podrà avariento
chupar, y que essotros
le chupen el dedo?
Piensa, que han de hazerle,
despues de este cuento,
Duque de Medina?
Ni aun de Rio Seco.
Que ha de àver Estados,
Rentas, y Governos?
Ni que al'à se cuentan
a cien mil los pesos?
En mi vida he visto
capricho tan necio,
que buscando arenques,
dexe el salmon fresco.
Dize, que esto ha sido
mostrarse sin miedo
buen Español: quando
fue Español, ni bueno?
Por librar la Patria?
ò què santo zelo,
à no ser lo Judas,
sin lo Macabeo!
(Macabeo, y Judas
no le llamen; pero
bien pueden llamarle
Judas Machiabelo.)
Porque nuestras fuerças
restablecimiento
tengan? Y aora aguarda
à acordarse de ello?
No era mejor quando
sangraba el enfermo
èl solo, y España
se quedò en los huessos?
Quando toda estava
abierta al primero,
que gozar quisiesse
sus bienes mostrencos?
Si entonces no supo,
ò no quiso hazerlo,
como harà oy creibles
sus buenos desseos?

No

No conſiente arañas
Dios, y el que es fullero
ſolo dura, haſta
conoce fie el juego.
Juntos Inglaterra,
Juan Thomàs, Imperio,
Portugal, y Olanda,
cinco mas, ò menos,
Sin mirar, que Eſpaña
los criò à ſus pechos,
aora con vn niño
quieren embolvernos.
Vn niño, que anda
todavia à tiento,
y para tenerſe
buſca vn caſtillejo.
Carlos Archiduque,
que de puro bueno
dexa (por mal nombre)
llamarſe el tercero.
Al que ha coronado,
por modo de juego
(vivo en la perſona,
y en eſtatua el Cetro)
Su padre, que ha dado
en el paſſatiempo
de hazer tantos Reyes,
como otros muñecos.
Yà tiene la mano
hecha, pues hirviendo
frie Reyes, como
ſi fueran buñuelos.
De la Pruſia vno,
otro de lo nueſtro,
y de la Liguria
al bendito ſuegro.
Molde de hazer Reyes
tiene, y en queriendo,
pone el molde, y corta
qualquier Rey de nuevo.
Solo falta, quando
corta como dieſtro
Reyes, que les corte
Paìs, en que ſerlo.
Yo he viſto mil vezes
Obiſpos Armenios,
à quien ſolo faltan
Obiſpado, y diezmos.
Aſsi ſe nos viene
eſte Cavallero,
como Rey de Anillo,
buſcando vn remedio.
O como Anti-Papa;
porque en eſte aſsiento
contra la Fè, lo hazen
cabeza de hierro.
De FELIPE es gloria
eſta, defendiendo
como vnivocados
la Fè, y ſus derechos.
Por Lisboa viene,
que entrar no pudieron
vn Anti-Rey, ſino
por vn Anti-Reyno.
Tendria entendido
hallarnos tan freſcos
como huevos, è irnos
à pares ſorbiendo.
No ay mas que venirſe
haziendo, y diziendo
mucho de: *Ha de Caſa*,
y de: *Acá me vengo*?
No ay mas que meterſe
de gorra, y queriendo
tratarnos como Indios,
dár con la de rengo?
Pero no lo culpo
al buen Cavallero,
ſino á los que quieren
hazerlo eſtafermo.
Mire que lo engañan;
nunca los que fueron
traydores, ſe mudan,
ni aun con el pellejo.

El Anglia es traydora
à ſu Rey; al nueſtro
Portugal, Olanda,
Juan, y Compañeros.
Quatro, o cinco amigos,
que de acà ſe fueron,
ò deſpues, ò entonces
en ſu ſeguimiento.
A los que el delito
ſeñalò, y debieron
à la infamia el verſe
ſus nombres impreſſos.
De quien no ſe hablaba
antes, y primero
que el nombre, notorio
el delito hizieron.
Nunca en Kalendario
vì ſus nombres pueſtos,
y sè, que la Igleſia
nunca rezò de ellos.
No quiero nombrarlos,
que no ſon ſugetos
capazes, ni aun para
aſſumpto de ciegos.
Con eſto, y con quatro
piezas, dos morteros,
tres libras de plomo,
y vn quintal de hierro.
Viene à conquiſtarnos
el aventurero,
Don Carlos, que embarca
poco baſtimento.
En què ſe confia?
Juzga, que es paſſeo
por Mayo, en Eſpaña
tomar el azero?
Preſume, que pueden
dos rebeldes miembros
dar Leyes, à tanto
dilatado cuerpo?
Portugal, y Olanda
vienen manteniendo
juſticia? Es creìble
tan grande deſuello?
Juſticia en la boca
toman, con empeño
de oprimir el miſmo
poder que ofendieron?
Tan ſagrado nombre,
mas que ſacrilegio
es, que lo profanen
traydores acentos.
Què es eſto, Eſpañoles?
Como à vueſtro aliento,
no ha ſido ya inutil
paveſa eſte incendio?
Es razon, què cuenten
los Anales luego,
que eſtos intentaron
tal, y que vivieron?
Como viven? Como
no han dado eſcarmientos
à la Europa, y triunfos
al corage nueſtro?
Como ſe mantienen?
Y aun antes de vernos,
no los ciega obſcura
confuſion del miedo?
Como no caſtigan
eſte atrevimiento
los que ſujetaron
tantos Europeos?
Los que victorioſos,
à ſus pies puſieron
turbantes de tanto
infiel Sarraceno?
Los que tanta ſangre
derramar ſupieron
propria, quanta agena
agotar ſedientos?
Advertid, que vienen
à abortar ſus ciegos
errores, y tantos
como concibieron.

Que

Que la siempre sana
Fè con que vivieron
nuestros pechos, quiere
turbar su veneno.
Infestando este
Reyno, en cuyo centro
conservò mas puros
la Fè sus Mysterios.
Mirad, que publican,
que todo el sucesso
fian de la poca
ley de nuestros pechos.
Què es poca ley? Miente
quien lo dize, y siendo
sacrilego, intenta
escupir al Cielo.
Què mayor ofensa,
que entrar suponiendo
nuestra infamia, para
su adelantamiento?
No cabe en lealtades
de Español afecto
el infiel encono
de sus ardimientos.
Y si tal discurren,
donde hallarà el zelo
castigo, que pueda
ya satisfacernos?
Del govierno habla
siempre el mas sujeto
Español, y siempre
vota en el govierno.
Y es que nuestro ardiente
corazon resuelto,
sin dexar lo honrado,
luce lo sobervio.
Porque á su Rey saben,
à este mismo tiempo
tributar leales
vidas, por obsequios.
Y se engañan muchos,
si hazen argumento
de quatro Españoles,
que olvidaron serlo.
Infames abortos
del Español suelo,
que engendrò la torpe
passion de un despecho.
Yo me acuerdo quando
se quexaban estos,
de que no premiaban
sus merecimientos.
La quexa esforçaban,
culpando en decretos
de su Rey la justa
division de premios.
Como su Almirante,
que perdiò el empleo
de Vicario, donde
vino el Inglés luego,
De la Andaluzia;
pero la entendieron,
que si no, muy buena
la huvieramos hecho.
Estos por su mano
nos han satisfecho
de quien justamente
los desatendieron.
O què buenos Cabos
hizieran! Qué buenos
Xefes! En quien cupo
tan vil pensamiento.
Vayan con mil diablos,
à servir à Pedro,
Ana, Juan, ò Carlos,
y de allì al Infierno.
Como acà tengamos
nuestro Rey, tendrémos
tantas glorias, como
por allà tormentos.
Invicto Felipe,
à quien privilegio
de ser Rey de España
te diò el Padre Eterno.

Cu-

Cuyo irrevocable,
y justo decreto
solo oy dudan, quantos
han dudado el Credo.
Mas siglos de vida
gozes, que vivieron
sin golilla muchos
Españoles cuellos.
Muy poco es: Mas años,
que à qualquiera yerno
que hereda, parecen
los que vive el suegro.
Que vn niño de teta
sea, el que trecientos
viviò, y seas solo
tu Juan de los tiempos.
Mas hijos que años
Dios te dè, y viznietos
tambien, à quien oygas
dar nombre de Abuelos.
Sus nietos entierres,
y mueran tan viejos
estos, que les llamen
los Matusalenos.
Mas salud gozando,
que, si la echa à pechos
con buena sed, puede
brindar vn Tudesco,
Sus sangrias guarde
para si Galeno,
como su Antimonio
guarde Paracelso.
De victorias hagas
cosechas, y siendo
cada triunfo vn grano,
llenes los graneros.
No ay numero en quantos
te promete el Cielo
Reynos, si se cuentan
por nuestros desseos.
Termino no esperes,
que tenga tu Imperio,
si es que ha de ceñirlo
tu merecimiento.
Y si dize alguno,
que estàn nuestros Pueblos
mal hallados, mire
que se engaña en ello.
No mas que engañarse?
Zàs: Tomese luego
mentìs, bofetada,
palos, y molerlo.
Nunca otros Vassallos
huvo mas contentos;
porque nunca otros
tal Rey merecieron.
Lo que en el principio,
señor, los derechos
te dieron, te dieran
aora los afectos.
Todos dessearan
no ser à este tiempo
tus Vassallos, solo
por bolver á serlo.
Ola! esto và largo:
para què me meto
yo en Filosofias,
si no las entiendo?
Pero si quisiera,
pudiera, y me atrevo
à componer todo
lo que he dicho, en verso.
Esto es mas, que darle
(y venga, ò no al cuento)
assonante, ripio,
Imprenta, y dinero?
Es esto mas? No
es mas: Pues no quiero;
hagalo qualquiera,
que no sepa hazerlo.
Que como ya voy
cansado, cojeo;
y assi à mi sentado
principio me buelvo.

F I N.